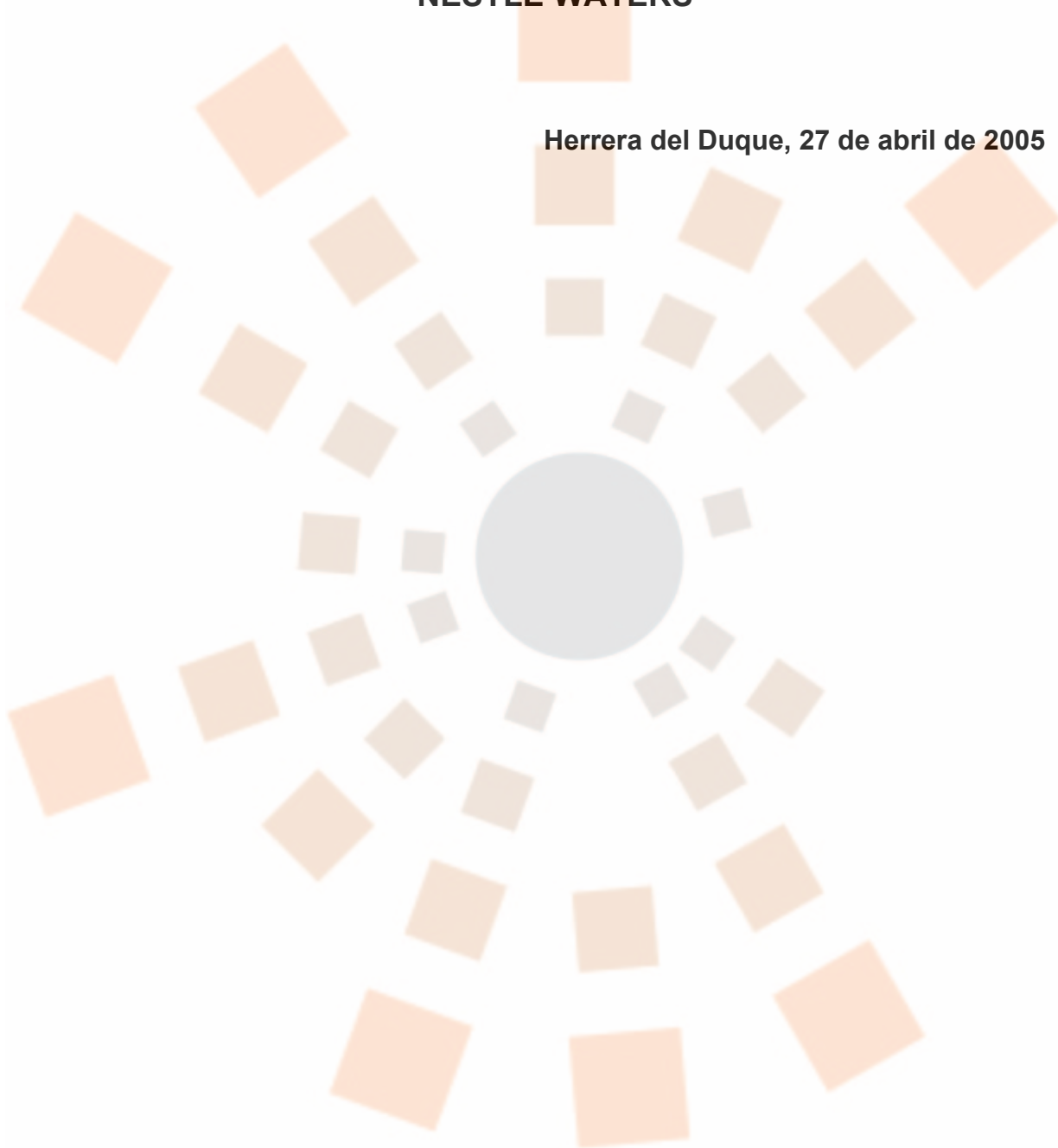


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA PLANTA EMBOTELLADORA DE AGUA
NESTLÉ WATERS**

Herrera del Duque, 27 de abril de 2005



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA PLANTA EMBOTELLADORA DE AGUA NESTLÉ WATERS

Herrera del Duque, 27 de abril de 2005

Muchas gracias. Señor alcalde de Herrera del Duque, señor Ministro de Industria, Turismo y Comercio, señores directivos de Nestlé, Nestlé Waters, Presidente de la Diputación, señoras y señores, queridos amigos.

Cuando estábamos visitando las instalaciones de esta planta embotelladora me vino a la memoria, ya me suele ocurrir con bastante frecuencia, quiere decir que estoy ya viejo, recuerdos del pasado, recuerdos del pasado. Quiero decir que hace veintidós años, cuando yo asumí la responsabilidad de gobernar Extremadura, a el día en el que hoy nos encontramos inaugurando esta planta, han ocurrido bastantes cosas. Una de ellas es que cuando yo empecé a ir por los pueblos, allá por los años ochenta, la gente gritaba “viva el gobernador” porque no sabía muy bien qué era eso de la Autonomía y qué era eso de ser presidente de la Comunidad Autónoma. Y hoy, sin embargo, las cosas han cambiado tanto que habrán ustedes podido apreciar que un alcalde en lugar, teniendo un ministro al lado, a la vista, en lugar de dirigirse al Ministro, casi todas las reivindicaciones las hace a la Comunidad Autónoma, cosa que indica efectivamente el nivel de confianza que la Comunidad Autónoma, las instituciones, van cada día desplegando y desarrollando más en el conjunto del territorio y en el conjunto de la ciudadanía.

Y la segunda cosa que recordaba, es que cuando asumí esa responsabilidad, nosotros consumíamos bastante agua embotellada, seguramente más que hoy, bastante agua embotellada. Y no era porque fuéramos un pueblo, en ese momento, que tuviéramos exceso de renta que nos permitiera despreciar el agua del grifo y comprar botellas. O tampoco era por la cuestión de estética, de salud, etc. Era sencillamente porque ciento treinta y dos pueblos no tenían agua. Y, entonces, todos los veranos veíamos a nuestras mujeres, que eran las que se encargaban en esos tiempos de esos menesteres, con sus garrafas, sus barreños, sus latas, acudiendo al camión cisterna a llenarlas de agua para el uso doméstico y acudiendo a la tienda para comprar el agua embotellada, ya que el agua de la cisterna no ofrecía condiciones higiénicas suficientes para beber. Y ésa era la razón por la que tanto consumo de agua embotellada había en Extremadura.

Posteriormente, a medida que fuimos haciéndonos con la situación, le hicimos una jugarreta a las empresas que se dedicaban a embotellar agua mineral o agua de manantial, y era llevar el abastecimiento a todos los pueblos

de Extremadura. Y como consecuencia del abastecimiento, sin duda que las empresas se enfadarían con nosotros porque descendió el consumo de agua embotellada en nuestra región.

Pero después tuvimos también la idea de que ese agua que salía por los grifos, ya, por fin, salía por los grifos, tuviera todas las garantías higiénico sanitarias. Y entonces tratábamos el agua en las depuradoras, que se encargan las mancomunidades, los ayuntamientos etc., y clorar ese agua para que no tuviera ningún perjuicio. Y ése fue nuestro pecado, porque al darle calidad al agua, ese agua que sale del grifo tiene ese extraño olor a cloro que es garantía de que no tiene ningún problema para la salud, pero que hace que el consumidor, empezando por el que habla, desprecie ese agua de calidad y acuda de nuevo al botellón.

Así que el haberle dado calidad al agua corriente, que antes no existía, ha hecho posible que hoy aumente la demanda de agua embotellada. Y ésta es la razón por la que Extremadura comienza hoy a tener una riqueza económica en un sector para nosotros desconocido, más que por aquello que decía de las cisternas, y que hoy empieza a tomar cuerpo en el conjunto de la Comunidad Autónoma de Extremadura.

Nosotros hicimos, por increíble que parezca, un mapa que estudiara el subsuelo de Extremadura, porque no existía. Hicimos un mapa hidrogeológico para saber si había riquezas enterradas en otros subsuelos que permitiera pues tener balnearios o tener manantiales que pudieran ser transformados desde el punto de vista económico. No existía, no existía un mapa en Extremadura de las riquezas ecológicas que existían en nuestra región en el subsuelo. Hicimos el mapa y, sorprendentemente, aparecieron más de cien yacimientos de un agua extraordinaria en nuestra región. Y uno de los que apareció fue el de Herrera del Duque. Y en una reunión científica, técnica, los geólogos de la Junta de Extremadura dijeron: tenemos un agua en Herrera del Duque extraordinaria. Y había un directivo de Nestlé, de Nestlé Waters, y dijo: tienen ustedes un buen agua, vamos a verlo. Y se vinieron a verla, la vieron, la probaron, y dijeron: queremos apostar para embotellar ese agua, porque creemos que es un agua efectivamente de altísima calidad, un agua de manantial, y queremos hacer una empresa en Herrera del Duque para poder comercializar, con las garantías que Nestlé ofrece al consumidor, el agua que se produce en el yacimiento que ustedes tienen ahí y que han sido capaces de estudiar y de analizar.

Y estamos aquí, estamos aquí después de muchas reuniones, de un convenio que yo firmé con el entonces representante de Nestlé Waters en España, señor Signoret, hicimos un convenio, le garantizamos el 15% de subvención a fondo perdido, todas las ayudas habidas y por haber, y como consecuencia de esa decisión de Nestlé, que comprueba que efectivamente hay un buen yacimiento, y de la decisión del Ayuntamiento, entonces y de la Junta de Extremadura y el Ayuntamiento, después, pues se hace posible que hoy estemos inaugurando, que el Ministro vaya a proceder a la inauguración oficial de esta planta embotelladora.

Como ha dicho el Director General, estamos ante un sector que es altamente productivo. Y es un sector que cada día va ganando más clientes y más adeptos. Y es un sector que hace posible que cada día más gente se apunte al consumo de agua embotellada, de agua de manantial, fundamentalmente.

España es el cuarto país de la Unión Europea consumidor de agua embotellada, y es un producto ciertamente serio desde el punto de vista higiénico, desde el punto de vista de la alimentación y desde el punto de vista de la estética. Si uno quiere dejar de fumar, la mejor forma de dejar de fumar es beberse tres litros de agua al día. Si uno quiere mantener la silueta, lo mejor es beberse dos litros y medio de agua al día. Es decir, que además del alimento básico que necesitamos, el agua, hace falta efectivamente, si se quiere cumplir otras funciones, consumir el agua embotellada que hoy estamos fabricando aquí en Herrera del Duque. Claro, si yo digo que el agua es buena, si yo digo que la empresa es magnífica, si yo digo que la empresa tiene unos canales de distribución en todo el mundo, y cualquier experto sabe que en bebidas si hay un buen canal de distribución desde luego el rendimiento es mucho mayor, si digo todas estas cosas, seguramente mañana esté obligado a tener que consumir forzosamente el agua de la empresa que hoy estamos inaugurando. Como he inaugurado ya tres más, me vengo bebiendo no dos litros sino ocho litros de agua embotellada. Porque si no lo hiciera, seguramente algunos que tienen mala fe acusarían al Presidente de la Junta de Extremadura de inaugurar una fábrica de agua y no beber ese agua. Y me acusarán, si hago una unidad de fecundación in vitro, de no acudir a la fecundación in vitro. Y me acusarán, si apruebo el matrimonio de homosexuales, de no tener un novio a la vista con el que poder mantener un tipo de relación. No sé el Ministro si podrá hacer alguna cosa para que no nos acusen. ¿Por qué digo esto? Porque parece, y hablando de la Ministra de Vivienda, que si no se compra un pisito de treinta metros cuadrados, es una Ministra que está haciendo demagogia.

Así que como uno está inaugurando todo el día cosas, actividades, pues yo para que no me critiquen, tendré que hacer todo aquello que estoy, que estoy predicando y que estoy haciendo. Bromas aparte, bromas aparte. Yo creo que tenemos un yacimiento que seguramente será de por vida, y estamos en mano de una empresa que en el sector alimentario es el líder número uno y, por lo tanto, esa mezcla es una garantía de éxito y es una riqueza para la región y es una riqueza para Herrera del Duque.

He preguntado al Alcalde, a algunos concejales, etc., cómo va la cosa. Y, por ejemplo, hablando de la Ministra de Vivienda, querido Ministro, así se alquilan viviendas, en Herrera del Duque ya no hay viviendas en alquiler, sencillamente porque ha venido una actividad económica, ha traído a cien trabajadores, y esos cien trabajadores, por cierto casi todos jóvenes, han tenido la necesidad de alquilar un piso, alquilar una vivienda. Ésa es la mejor forma de que el alquiler tenga éxito en España, la actividad económica, que trae a gente, y esa gente necesita vivir. Y eso ha conseguido hacer Nestlé en Extremadura y ha conseguido hacer Nestlé en Herrera del Duque. Por lo tanto, las cosas se hacen donde se pueden hacer y donde se deben hacer, no ha sido mi decisión

el que Nestlé haga una planta embotelladora en Herrera del Duque por capricho, sino porque allí estaba el manantial. Y no depende de mí, querido Alcalde, el que una refinería se instale en un sitio o en otro, depende del empresario, y ése es el que decide. Si yo tuviera que decidir, bueno, las cosas serían, a lo mejor, de otra forma. Pero el empresario es el que decide dónde está el negocio, dónde está la rentabilidad y dónde se juega su futuro y dónde se juega sus cuartos y sus economías.

Así que, querido Alcalde, tomo nota precipitada de la reivindicación que has hecho, me da una alegría enorme que el alcalde de Herrera del Duque o de cualquier pueblo de La Siberia me pida polígonos industriales, porque la actividad económica los está demandando, no saben ustedes la alegría que me da. Ojalá tuviera peticiones de éstas todos los días, porque significa que efectivamente la concepción de la predistribución de la riqueza en Extremadura ha cambiado radicalmente. Vengo a Herrera del Duque y me piden polígonos industriales. Pida usted lo que quiera, Alcalde, de polígonos industriales, porque para mí es una enorme satisfacción y una enorme alegría y estoy convencido de que el Consejero de Economía atenderá su reivindicación y ojalá que dentro de cuatro años vuelva usted a decir, al que esté, que hace falta ampliar el polígono industrial.

Muchísimas gracias, señores directivos de Nestlé, muchísimas gracias por haber aceptado el ofrecimiento que se le hizo de la Junta de Extremadura, el reto, haber comprobado que éste es un agua que efectivamente merece la pena llevar la marca de Nestlé. Les felicito por la planta que han hecho. He visto otras plantas embotelladoras, ninguna con la asepsia que tiene esta planta. El agua no tiene contacto ninguno con nadie, ni con el Medio Ambiente, ni con las personas. Es extraordinario, extraordinario. Y garantía de una absoluta calidad, de una absoluta higiene. En definitiva, de una trazabilidad que hará posible que el agua de Herrera del Duque sea un agua que enriquezca la línea que ya tiene desde hace cien años Nestlé en todo el mundo. Éste es el año del centenario de Nestlé, éste es el año que el señor Nestlé en Suiza, por primera vez, empezó a pensar y a montar su empresa.

Así que felicidades por el centenario y felicidades por haber venido a Extremadura y hacer posible que esta comarca, con todas las otras actividades que se están haciendo, comience a cambiar el significado que entonces tenía Siberia y que hoy es un significado radicalmente distinto.

Nada más y muchas gracias.